

JACA.- 1998 también es el año del centenario de Cruz Roja en Jaca. Para esta importante efemérides se pretende hacer un festival participativo, en el que se contará con las actuaciones de los numerosos grupos musicales de esta zona.

Se trata de celebrar cien años de servicios a la colectividad por parte de un grupo de voluntarios de una entidad que costea sus gastos también con aportes voluntarios, y que está centrando su actividad en la ayuda humanitaria. Por eso, sus directivos consideran que es vergonzoso que escasamente se sobrepasen los quinientos socios en una ciudad de la categoría de Jaca.

1998, año del centenario de Cruz Roja en Jaca

# CIEN AÑOS

## pero poco más de quinientos socios

Luisa PUEYO

La Cruz Roja cumple este año en Jaca su centenario de servicios voluntarios de veinticuatro horas al día. No se sabe con exactitud cuándo comenzó esta actividad, aunque sí existe un acta de constitución en la sede de Madrid, desde donde se dio aviso de esta efemérides y se mandará el escrito correspondiente a la fundación oficial, como explica el presidente de la entidad en Jaca, Alfonso Gracia. Esto permite evitar ceñirse a un día concreto y elegir a lo largo de 1998 la jornada más adecuada para la celebración festiva. "Estamos hilvanando las cosas todavía y nos gustaría que las asambleas nacional y provincial nos echaran una mano, pero no sabemos si tienen previsto hacerlo en ciudades que no son capital de provincia. En todo caso, ya hemos comenzado a contactar con grupos musicales de esta zona para que participen en la conmemoración, y tenemos una respuesta positiva del Orfeón Jacetano y la Banda de Música Santa Orosia. Incluso el Grupo de Ronda de Boltaña se ha ofrecido. También contamos con la Peña Enta Debán, cuyo Grupo de Teatro va a ofrecer una representación el próximo 28 de febrero", explica el presidente de Cruz Roja.

El último acto destinado a recaudar fondos tuvo lugar a principios de este mes. Lo que en ediciones anteriores fue "Gala de las Estrellas", en esta ocasión fue la actuación de un grupo de baile, los madrileños "Bealava". Y es que hay que mantener las "buenas costumbres" de colaboración de la ciudadanía en estas asambleas locales de la entidad, que se autosustentan económicamente y viven gracias al voluntariado.

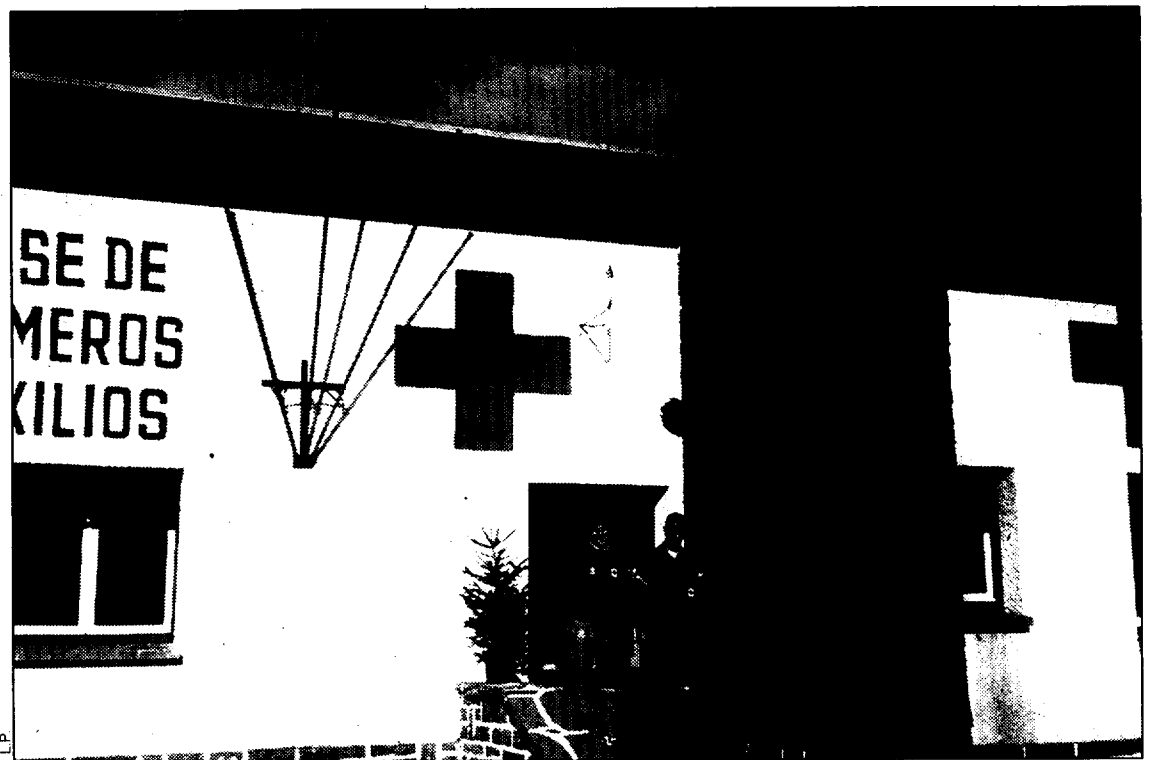
Alfonso Gracia lleva dos años de presidente y sabe lo que cuesta comprometer a la gente, que no tiene reparos en exigir a Cruz Roja porque sabe que los servicios son gratuitos, pero se lo piensa dos veces antes de comprometerse a hacerse socio. "Y eso que la cuota mínima apenas sobrepasa las 2.000 pesetas al año". En esto están de acuerdo todos los directivos de la entidad. No comprenden que en una ciudad como Jaca, con una importante población asentada y otra no menos desdeñable flotante, haya poco más de qui-

nientos socios. "Debería haber, al menos, mil más, pero a la gente le cuesta colaborar. Resulta vergonzoso que después de cien años haya un número de socios tan reducido", afirma Gracia y corrobora los directivos. Tampoco comprenden que desde hace cinco años no llegue ninguna cantidad procedente del Ayuntamiento. "Entendemos que hay crisis económica, pero no queremos más que una pequeña ayuda". La Cruz Roja de Jaca ha dejado casi los accidentes de carretera para ocuparse de la asistencia humanitaria, el apoyo a familias con enfermos que tienen grandes limitaciones, sobre todo de movilidad. Aquí entra el trabajo de los chavales voluntarios, que acuden a los domicilios a levantar por las mañanas y acostar por las noches a esos enfermos en los hogares donde acuden.

También se ocupan de la teleasistencia, un servicio en el que cuentan con cincuenta abonados. "El año pasado les hicimos una fiesta campestre en el jardín que tenemos junto al puesto de socorro. Fue una jornada entrañable que vamos a seguir repitiendo cada verano", explica al presidente. Hay un interés especial en fomentar el apartado juvenil de Cruz Roja, "que antes sólo existía



Los directivos, Alfonso Gracia, Pablo Ibor y Argilio Anaya



Dos voluntarios, en el puesto de Cruz Roja junto a la carretera

La asistencia humanitaria y el apoyo a familias con enfermos que tienen limitaciones, sobre todo de movilidad, centran buena parte de los esfuerzos que desarrolla esta institución

casi como nombre y ahora tiene gente muy maja que sabe a lo que va", y los cursillos de socorrismo, para los que se cuenta con la colaboración del médico Jorge Molinos. "El año pasado hicimos cinco cursillos, con muy buenos resultados. Este año queremos acudir al Instituto Domingo Miral en principio, y también tenemos interés en hacerlo en el Pirineos. Además de explicar las reglas básicas

del socorrismo en accidentes de tráfico y montaña, la actividad sirve como campaña de captación de jóvenes voluntarios", señala Gracia.

Actualmente se cuenta con dieciocho colaboradores de los que hacen el servicio sustitutorio de la mili en la Cruz Roja, con el puesto de la carretera como centro de operaciones. Hay que añadir cuarenta voluntarios y unas ochenta personas involucradas en la teleasistencia. La directiva tiene veinte integrantes, con Alfonso Gracia al frente, Pablo Ibor como secretario y Argilio Anaya como tesorero.

En el puesto cuentan con dos ambulancias y un trabajo de turnos de cuatro personas cada vez. Pero también disponen de una pequeña flota de coches, tres "de color blanco, que hemos comprado de segunda mano y nos sirven para todos los desplazamientos en los que la ambulancia no es necesaria, que son muchos. Los coches los hemos pagado con lo que se ha recaudado en las galas". Otras cuestiones, como el popular "Día de la Banderita" o las peticiones de colaboración al comercio "y reconocemos que siempre acudimos a él, con una excelente respuesta" son fruto precisamente de esa falta de socios reclamada por los directivos. Para los cinco millones de pesetas que mueve al año la Cruz Roja de Jaca, un pequeño impulso ciudadano vendría de primera. Hay que pensar cómo conseguirlo.



También queda tiempo para cuidar el jardín del puesto